

## **LOS CHICOS VS. LA APOCALIPSIS DE LA PORNOGRAFÍA (PARTE 2): DISCIPLINANDO EL CORAZON DE TU HIJO, NO SÓLO SU CONEXIÓN DE INTERNET**

Descargo de responsabilidad: De todas las publicaciones de esta serie, esta me ha puesto más nervioso. No por su contenido, sino por su recepción. Con un tópico como los chicos y la pornografía, es fácil pensar muy “aquí y hora” al respecto. Cómo arreglar, filtrar o luchar en contra de esto. No estoy opuesto a estas cosas pero este tema completo – y solución – va más profundo. Por lo tanto, llega mi preocupación de que algunos leerán esto y dirán, “Sí, sí, sí... habla de estadísticas más interesantes o herramientas reales que pueda usar”. Si te encuentras en ese lugar al terminar esta publicación, te recomiendo que saltes algunos de los próximos puntos y retomes en la parte 5 – y con esto, prepárate para que estas medidas te fallen catastróficamente.

Como compartí en la publicación pasada, ninguna de las medidas humanas que emprendemos para guardar a nuestros hijos de la pornografía son a prueba de balas, a menos que ayudemos a nuestros hijos a evitar ser tontos. Es por esto que es mi convicción que el verdadero “secreto” en luchar con los hijos y la pornografía (o con hombres/padres y la pornografía) es menos sobre enfrentar el problema de la pornografía y más sobre enfocarnos en la solución “Jesús”. Ese es el verdadero corazón de la siguiente publicación. De acuerdo, suficientes descargos de responsabilidad – ahora a hablar de nuestro tema.

### **Disciplinando el corazón de tu hijo, no sólo su conexión de internet**

Con frecuencia, como padres cristianos, creemos que nuestra meta principal es proteger a nuestros hijos. Permítanme decirles que proteger a la juventud de América no es nuestro llamado principal. Como mucho, es un elemento de nuestra crianza, pero no es la meta. La meta es criar adultos de Dios. Lo que esto significa para todos nosotros en la gira de criar hijos es reconocer que nuestra misión es actualmente criar adultos. Aquí está la razón por la cual digo esto: a menos que planees monitorear el panteón electrónico de tu hijo por el resto de su vida natural, querrás ayudarlo a aprender cómo filtrar su propia vida más de lo que tú se la filtras. Cuando digo *ayudarlo a aprender*, a lo que realmente me refiero es a que querrás ayudarlo a *querer filtrar* su propia vida. ¿Entendiste eso? Querer hacerlo; no necesitar, deber o tener que hacerlo. Nuestra aspiración base para los chicos y hombres es que la pornografía sea impensable, no meramente “no disponible”. Por lo tanto, no es suficiente sólo desviar su atención o darle una distracción, filtro o fórmula. No podemos hacer que nuestra gran idea sean discursos periódicos anti-porno o que nuestro hijo mire documentales en tráfico sexual con la esperanza de que sea tan repugnado por esto que sea curado de sus tentaciones. Él debe tener una razón mayor y una fortaleza más profunda para contrarrestar el torrente continuo de la biología y naturaleza. La razón es porque con lo que lucha nuestros hijos es mucho más abrumador que sólo medios de comunicación sin filtro emparejados con un caldero de testosterona. Están luchando con sus mismos seres caídos. Por lo tanto, antes de que podamos adentrarnos a confrontar el tema de los chicos y la cultura pornográfica, debemos dirigirnos proactivamente hacia ellos y su cultura interna.

## La verdadera epidemia cultural

Como padres podemos tener tendencias a pensar que todo a nuestro alrededor trabaja en contra de nosotros. Lo entiendo. Me siento de esa manera también, pero así es como me *siento*. Cuando paro y *pienso*, veo que el verdadero problema no está “afuera” en el mundo. El problema tampoco es estrictamente cómo le pagan a “afuera” de forma mensual para venir proactivamente “adentro” de mi hogar a través de varios medio electrónicos. El problema es más profundo. Jesús dijo: “<sup>18</sup> Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. <sup>19</sup> Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. <sup>20</sup> Estas cosas son las que contaminan al hombre; pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre.” (Mateo 15). Es mi corazón, el corazón de mi hijo y el corazón de mi cultura, ellos son la epidemia. Por lo tanto, la única cosa que hará una diferencia a largo plazo es un enfoque perdurable en la cultura de nuestro corazón.

## Jesús gana los corazones

La piedra le gana a la tijera, la tijera le gana al papel, el papel le gana a la piedra, pero sólo Jesús gana los corazones (Romanos 6:6). Por esto, al ayudar a nuestros hijos a luchar contra la tentación de la pornografía, debemos comenzar al dirigir sus corazones a Jesús cada día, de cada forma que sepamos. Para nosotros, como padres – particularmente los papás – esto significa modelar un énfasis en lo que los hombres de Dios están llamados a ser. Digo esto porque es fácil enfocarnos en cosas menores con un mayor énfasis. Hacemos mucho hincapié en la carrera profesional, universidad, notas, deportes, pasatiempos, valores generales, la película más taquillera, el aparato más nuevo o un video gracioso en [Break.com](http://Break.com), pero luchamos para enfatizar más a Jesús. Por consiguiente, nunca deberíamos asombrarnos cuando nuestros hijos lleguen a ser hombres a los que les importe más las cosas menores.

En Tito 2, se nos dan direcciones útiles sobre lo que más importa, cuando dice: “*2 Los ancianos deben ser sobrios, dignos, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la perseverancia...6 Asimismo, exhorta a los jóvenes a que sean prudentes; 7 muéstrate en todo como ejemplo de buenas obras, con pureza de doctrina, con dignidad, 8 con palabra sana e irreprochable, a fin de que el adversario se avergüence al no tener nada malo que decir de nosotros.*” Mucho de esta lista suena muy “moral”, pero la base, tanto en el llamado al anciano como al del joven, es la necesidad de conocer una fe y una enseñanza sensata. Conocer a Jesús comienza con conocer sobre Jesús. Luego, al conocerle, deseas vivir como Él y para Él en autodominio, integridad y pensamientos sobrios. Sólo una relación genuina con Jesús es suficiente para moldear la voluntad y el querer de tus hijos. Esto significa que Jesús no puede ser meramente el modelo de una campaña de nuestra

moralidad personal o sub-cultura espiritual. Él no puede ser el Dios de “cuando me conviene” y aún tener influencia poderosa sobre nuestros hábitos diarios. Él debe ser buscado de tal manera que sea real, involucrado, consultado, sentido y querido en la fábrica de la vida. Nuestras oraciones deben ser aquellas de una pasión que vea y sienta el poder de Dios en nuestras vidas para que nuestros hijos conozcan la realidad de Jesús. No les des reglas, expectativas o exigencias – dales la dinámica y vida de Jesús para que las reglas sean deseos y las expectativas sean sabiduría en acción.

No pretendo asumir que esto es fácil. Un hogar espiritualmente dinámico no está arraigado en una fórmula, sino que es una expedición bíblicamente informada. Pero ese es el punto, es una expedición para sentir y ver a Jesús activo y viviendo en nuestras vidas. Es una búsqueda diaria para alcanzar al único que nos ha tomado de la mano; para que, por Su gracia, nuestros corazones sean más conformes al Suyo. Esto, más que ninguna otra cosa, es la base de hacer que nuestros hijos sean a prueba de pornografía; cuando Jesús es simplemente mejor que la pornografía.

Consejos para los padres (específicamente papás y abuelos):

- Ora diariamente para que un “asombro” de la presencia de Dios llegue a la vida de tu hijo. Que Jesús sea real para él.
- Ora regularmente con tu hijo.
- Habla de forma consistente sobre Jesús con tu hijo.
- Repetidamente, haz cosas que muestren que te importa más su salud espiritual que sus logros materiales.
- Comparte con él sobre cómo te conectas personalmente con Dios.
- Comparte con él que entiendes las luchas por las que él pasa porque luchas con ellas también.
- Motiva desahogos espirituales, tales como el grupo de jóvenes, la iglesia, servicio en el ministerio y tiempos de silencio/lectura bíblica.
- Permítele verte con tu Biblia o de rodillas. Sólo será lo suficientemente bueno para él si ve que es lo suficientemente bueno para ti.
- Ten discusiones regulares sobre la Biblia con tu hijo o tal vez haz una lectura de un libro o un programa de discipulado con él. Proverbios es un gran lugar porque son cortos y claros.
- Llévalo a eventos para hombres cristianos o permítele que simplemente comparta con otros hombres que respetas.
- Resalta Buenos ejemplos para que emule. Una de las cosas que hago con mi hijo es señalar los ancianos de nuestra iglesia y decirle “Si vives tu vida como ellos lo hacen, te irá bien”.